

Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Abril 2011 / No. 33

POR REGINA ZAMORANO

El Centro Histórico también es de los niños. Son los usuarios más jóvenes del patrimonio concentrado aquí. Para algunos es su casa, literalmente. Para otros es patio de juegos, o aula escolar, o laboratorio informático, o cancha deportiva e incluso lugar de trabajo, a veces un poco de todo.

Sólo en el Perímetro A viven siete mil 600 niños de 0 a 14 años, según el INEGI. ¿Qué servicios tienen, qué ventajas y desventajas? Y los que vienen, ¿qué buscan y qué encuentran? **Km.cero** partió de estas preguntas para saber qué le ofrece el Centro a este sector de la población.

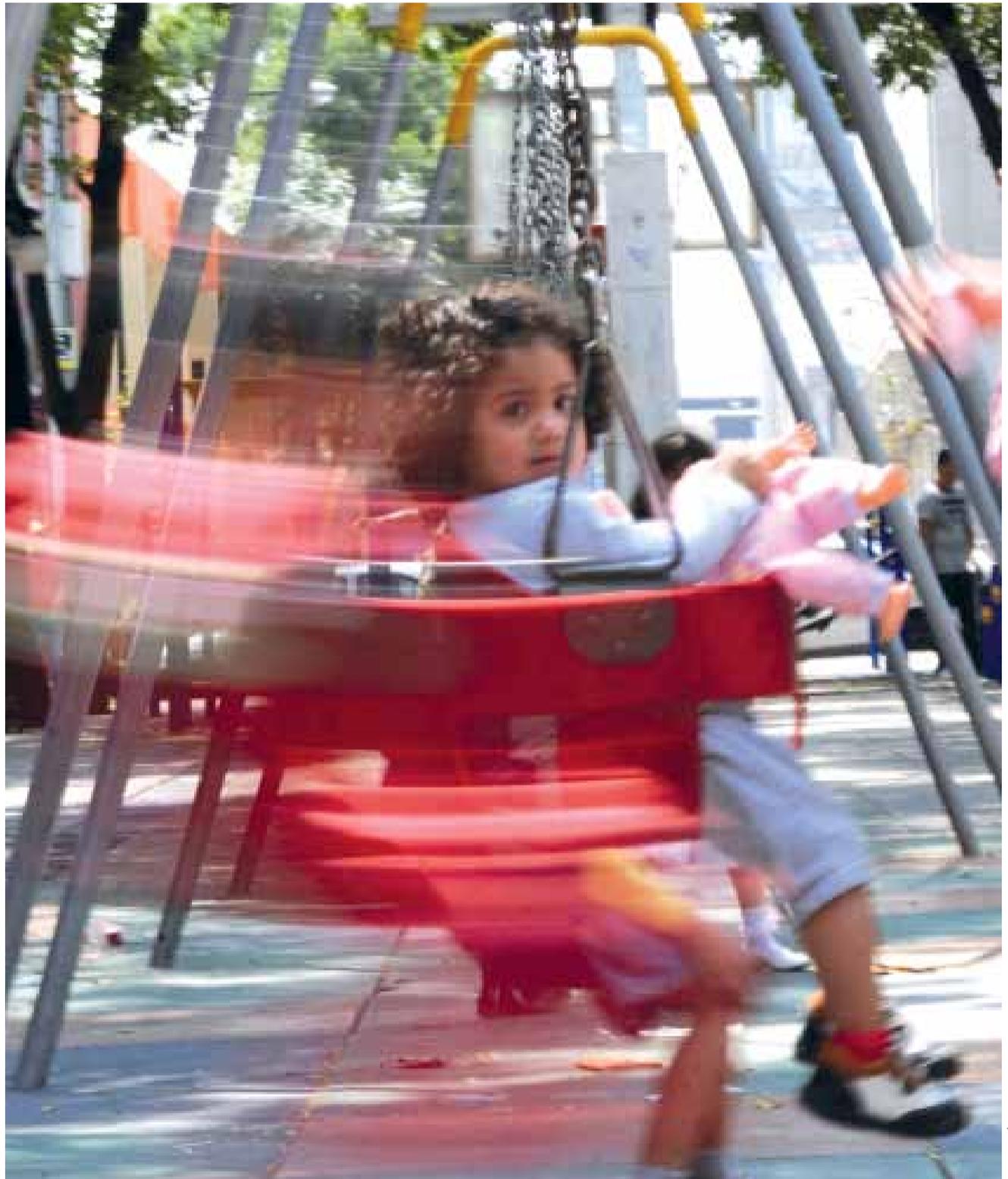
Hay una gama amplia de atracciones educativas y recreativas regulares en más de 15 recintos culturales, la mayoría gratuitas o muy accesibles. Así mismo, hay una red de jardines, unos equipados con área de juegos, y un centro deportivo, el Guelatao, donde mil 500 niños estudian alguna disciplina deportiva.

También encontramos tres grupos infantiles dedicados a desarrollar talentos y habilidades, como el de los niños gritones de la Lotería Nacional. Además, un par de museos fascinantes, una guardería-estancia y varios servicios de atención a grupos vulnerables.

INFORMÁTICA INFANTIL

Estrella vive en el Centro y, a sus cinco años, ya sabe construir robots y programarlos con la computadora para que “se muevan solos”. Atenta, sigue las indicaciones del instructor para que su creación, un león con todo y garras, se levante y ruja.

PASA A LA PÁGINA 4



FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO MEDINA / EIKON.COM.MX

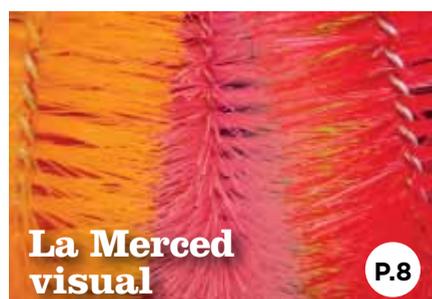
ADEMÁS DE LAS MUCHAS ACTIVIDADES CULTURALES, LOS NIÑOS CUENTAN EN EL CENTRO CON JARDINES Y ÁREAS DE JUEGO.

EL CENTRO DE LOS NIÑOS



Modelos Chelo

P.7



La Merced visual

P.8



No te pierdas...

P.12



Ciudad de vanguardia

VISÍTANOS EN:

WWW.KM-CERO.TV

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EDITORIAL

LA MEMORIA FUTURA

Entre los niños es común la frase “cuando yo sea grande...”. Todas las generaciones la piensan alguna vez. Generalmente, al pensar en el Centro Histórico, pensamos en los adultos y se nos olvidan los niños que allí viven, o los que realizan allí determinadas actividades. Se nos olvida que en alguna medida, cuando sean grandes, parte de su memoria tendrá que ver con el Centro.

¿Cómo serán esas memorias, esa marca? Esperamos que no sólo sea la memoria del edificio colonial, donde un tiempo vivieron comunidades religiosas o donde se libró una batalla ideológica o donde se pintaron unos murales gigantes. Como lo muestra el reportaje principal, miles de niños que vienen al Centro no sólo conocen algo de historia o de arquitectura, sino que se ejercitan en el uso de algunas herramientas formativas de su tiempo: desde la informática hasta la iniciación en las artes, desde cómo trabajar en comunidad hasta cómo desarrollar proyectos propios.

Más aún, si el Centro, como hemos insistido aquí, es un espacio diverso e inclusivo donde conviven toda clase de personas, puntos de vista y modos de ser, es posible y deseable que en esa memoria futura este espacio simbólico se asocie a eso, a una convivencia plural.

El alma de los edificios, de las calles y de las plazas, son las personas. Entonces, uno de los nutrientes del Centro son los niños que lo viven —más de siete mil menores de 14 años—, lo disfrutan, lo aprenden, lo juegan o simplemente lo transitan.

Más de 15 recintos ofrecen regularmente actividades educativas y/o culturales a niños. ConArte, aparte de otras tareas, enseña danza a 3 mil 500 alumnos de 23 escuelas públicas del Centro; Casa Telmex ha ofrecido talleres de cultura digital a más de 34 mil niños desde su inauguración en 2008, y casi 10 mil menores participan cada año en San Ildefonso.

Otras instituciones, además, protegen y atienden a niños en situación de vulnerabilidad.

Todos ellos amplían “el horizonte vital” de los niños y son parte de la construcción de ese futuro, en el Centro.

En este número presentamos también los singulares vestidos pintados a mano de Modelos Chelo; las seis estatuas que han llegado en los dos últimos años al Centro; un recorrido visual por el Mercado de La Merced, y la voz de René Avilés Fabila, un nostálgico empedernido que recrea la presencia de los intelectuales en el Centro de los años cuarenta del siglo xx. ✨



El Fideicomiso Centro Histórico lamenta el fallecimiento del
ING. SALVADOR OROZCO CAMACHO

Quien fuera propietario de la tradicional
Hostería de Santo Domingo, fundada en 1860.

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

DE LOS LECTORES

DE HÉLÈNE SORIN:

Siempre es un placer leer su publicación mensual. Y más que un placer es un gran interés que me lleva por estar definitivamente enamorada del Centro.

Vivo a nivel de Plaza Meave, entre Eje Central y López. Viví un año en el Hotel Virreyes. Salgo Centro, vivo Centro, paseo Centro, como Centro, visito Centro, me maravillo Centro.

Soy francesa, mexicana de corazón, vivo en el D. F. desde hace dos años. Empecé en la Roma. Clásico. Es lo que recomiendan las guías de viaje. Tuve después la oportunidad de descubrir y convivir en el Centro, me mudé y el Centro me atrapó por completo.

Escribo en *Le Petit Journal*, periódico en línea destinado a la comunidad francesa en México. Paseo casi a diario en el mercado de San Juan, ando en bicicleta y como mucho, a la búsqueda de los mejores lugares baratos y caros del Centro.

Al hablar del Centro, un conflicto surge frente a mí: ¿cómo darlo a conocer y mejorar la opinión que los mexicanos tienen de él sin que este nuevo interés por esta zona haga que pierda su encanto, se vuelva un lugar cotizado, donde la gente que vive aquí desde toda su vida ya no reconozca su barrio? Conservar la esencia y el alma de tan mágico lugar. Respetar a su gente. Sería una gran aventura escribir para su publicación. Les propongo aquí mis conocimientos, mi mirada, mi pluma, mi amor por el Centro.

ESTIMADA HÉLÈNE:

Tu carta destila cariño por el Centro, eso es algo que ya compartimos contigo. Sobre tu propuesta, te buscamos por correo. Gracias por escribirnos.

DE MALI HADDAD:

Patricia (Ruvalcaba), me encantó tu artículo “Amores entre la historia y la leyenda” (*Km.cero*, núm. 32, febrero de 2011). Me gustaría hacer una precisión. El primer mestizo no fue el hijo de Cortés y Malinche. En 1511 naufragó un barco en las costas de Yucatán y dejaron vivos a Gonzalo Guerrero y a un fraile, Gerónimo de Aguilar. El primero se casa con la hija del cacique y tuvieron a Gonzalo Guerrero, el primer mestizo. Bueno, felicidades por el periódico, es muy bueno.

ESTIMADA MALI:

Gracias por la precisión. Quizás se debió aclarar que Martín Cortés es considerado el primer mestizo, por decirlo así, “oficial” o “en funciones”. Saludos.

(Cartas resumidas por motivos de espacio).

ERRATA: En el número 32 de *Km.cero*, correspondiente al mes de marzo, en el texto “Para comer rico por menos de cien pesos”, señalamos incorrectamente que el restaurante de comida yucateca ubicado en Isabel La Católica 83, se llama Poc – Chuc. El nombre correcto es Coox Hanal. Ofrecemos una disculpa a los propietarios del restaurante y a nuestros lectores.

¿TE GUSTARÍA ANUNCIARTE EN *km.cero*?

ESCRÍBENOS A
kmceroweb@gmail.com

No dejes de escribirnos a:

kmcerocorreo@gmail.com

Km.cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES

REGINA ZAMORANO Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS / DANIEL CHÁVEZ CORRECCIÓN DE ESTILO

RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO ORIGINAL / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA / NO TE PIERDAS /

OMAR AGUILAR Y DANIEL CHÁVEZ APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB

REDACCIÓN: NEZAHUALCÓYOTL 120, PISO 16, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONOS 5709-6974, 5709-7828 y 5709-8005. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: NO. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: NO. 14143

HACIA EL REPOBLAMIENTO DEL CENTRO

Por primera vez en más de tres décadas, el número de habitantes del primer cuadro no disminuyó, sino que aumentó 8 por ciento. Para reforzar esta tendencia, siete entidades públicas y privadas se unieron al proyecto Vivir en el Centro.

POR REGINA ZAMORANO

Cifras preliminares del Censo de población 2010 del INEGI, revelan que el número de vecinos del Perímetro A pasó de 31 mil 465 a 33 mil 890 desde el último Censo de Población y Vivienda, efectuado en 2005.

En el mismo lapso, informó la Autoridad del Centro Histórico (ACH), las viviendas ocupadas aumentaron 18 por ciento.

Esos datos muestran que el despoblamiento acelerado que sufrió el Centro a partir de los años setenta se está revirtiendo. Según la ACH, ese fenómeno significó una pérdida quinquenal promedio de 20 por ciento.

Al rescate del espacio público y al mejoramiento de la infraestructura urbana, entre cuyos objetivos está promover el repoblamiento del Centro, se sumarán iniciativas para reactivar el mercado inmobiliario.

TODOS PONEN

El pasado 11 de marzo, en el ex Convento de Regina Coeli, representantes de siete organismos privados y públicos (federales y locales), como el Infonavit, la Comisión Nacional de Vivienda (Conavi) y la Fundación del Centro Histórico, se reunieron con el Jefe de Gobierno del D. F. y los titulares de la ACH y del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (FCHCM) para sumarse al programa Vivir en el Centro.

La titular de la ACH anunció que esta institución será la mesa de trabajo que agilizará los trámites necesarios para rehabilitar inmuebles destinados a vivienda. Para ello integrará los expedientes y dará seguimiento a las gestiones que deban realizarse ante la Seduvi, la Tesorería y la Delegación Cuauhtémoc, entre otros.

En tanto, la página www.vivirenelcentro.com.mx, habilitada recientemente por el FCHCM, está reuniendo la oferta de inmobiliarias y particulares para facilitar al público la búsqueda de departamentos en renta y venta en la zona.



EL EDIFICIO DE DEPARTAMENTOS DE SAN JERÓNIMO 18, REHABILITADO GRACIAS A UN ACUERDO ENTRE EL FCHCM Y EL PROPIETARIO.

El FCHCM también rehabilitará algunos edificios, a través de acuerdos con los propietarios.

Bajo ese esquema se remodeló ya el edificio de San Jerónimo 18, que ofrece 12 departamentos en renta.

"En el Centro Histórico tenemos (...) muy diferentes niveles de ingreso y queremos que así siga siendo, porque la base de la comunidad es incluir y respetar a todos", dijo en el acto el Jefe de Gobierno del D. F.

Se trata de que la nueva oferta de vivienda sea accesible a todos los sectores sociales.

Según la Asociación Mexicana de Profesionales Inmobiliarios (AMPI), las rentas de los 420 inmuebles que ellos podrían sumar al programa irán de los dos mil a los 30 mil pesos.

Por lo pronto, dijo el presidente de la Cámara Nacional de la Industria de Desarrollo y Promoción de Vivienda (Canadevi), Luis del Valle Cantú, hay 12 propietarios de edificios históricos interesados en rehabilitarlos. El conjunto podría aportar 200 departamentos.

ACCIONES CONCRETAS

Los participantes explicaron algunas de las acciones que efectuarán para impulsar el mercado inmobiliario.

El gerente técnico del Infonavit en la Delegación D. F. informó que a través del programa Renueva tu Hogar, los derechohabientes podrán invertir sus créditos en la remodelación de vivienda usada, lo que hasta hace poco no era posible.

Adrián Pandal, director de la Fundación Centro Histórico, dijo que se

EL MERCADO INMOBILIARIO DEL CENTRO NO SÓLO DEBE VER "POR EL SOSTENIMIENTO DE LA TASA DE GANANCIA", SINO CONTRIBUIR A QUE LA REVITALIZACIÓN "SEA SOSTENIBLE, PLURAL E INCLUSIVA".

DIRECTOR DEL FCHCM

proyecta transformar el hotel Bamer en un conjunto con 120 departamentos y realizar un desarrollo inmobiliario en la calle de Dolores.

Federico Sobrino, de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), explicó que a través del programa Rehabilitación de Vivienda Vecinal adquirirá inmuebles en el Centro para dejarlos listos para renta o venta. Los departamentos estarán disponibles con créditos de 350 mil a 800 mil pesos.

El representante de la Conavi, Eduardo López, dijo que mediante el programa de subvenciones Ésta es tu Casa se respaldará a beneficiarios que decidan vivir en el Centro.

Finalmente, el Coordinador Nacional de Monumentos Históricos del INAH, Agustín Salgado, propuso crear una mesa de trabajo, con la ACH y el FCHCM, para revisar y dar seguimiento a los proyectos de inmuebles históricos que se rehabilitarán para vivienda. Esto, con el fin de acelerar los trámites que los desarrolladores deben cubrir ante el Instituto. ✨

EL CENTRO DE LOS NIÑOS



VIENE DE LA PÁGINA 1



La hazaña electrónica de Estrella ocurre en el taller de robótica de Casa Telmex, en la calle de Isabel La Católica.

Es un viernes caluroso de marzo y en el lugar hay decenas de niños que aprenden elementos de ingeniería electrónica y computación mientras se divierten.

Casa Telmex, que abrió en 2008 con la intención de acercar a niños de escasos recursos —y sus familias— a la cultura digital, puede atender hasta a 120 niños por hora. Su catálogo educativo contempla 300 talleres, en áreas como ciencia, computación e Internet. La oferta se renueva semanalmente.

Además, un área de estimulación temprana recibe a 90 pequeños de uno a cuatro años. Todas las actividades son gratuitas y la inscripción es muy sencilla.

TRES PATRIMONIOS EN UNO

“Aprendí muchas cosas, cuándo se hicieron (los edificios del Templo Mayor), cómo se vestían, cómo se decían las cosas y cómo se murieron”. Es el balance de María de los Ángeles, de 10 años, tras visitar el Templo Mayor con sus papás y su hermano. Salió contenta.

A diferencia de lo que pasa en recintos modernos, los del Centro ofrecen la oportunidad de mostrar a los niños el concepto de patrimonio histórico y cultural. ¿Importa que lo entiendan?

Para Lourdes Quijano, coordinadora de Servicios Pedagógicos del Antiguo Colegio de San Ildefonso, es crucial que los niños comprendan que el edificio y las obras que contiene “son importantes para los mexicanos, ya que guardan muchas historias relacionadas con nuestro país”.

La institución se vale del juego y la creación artística para conseguirlo. En 2010 hubo allí mil 735 actividades culturales; a los talleres y cursos de verano asistieron casi 10 mil niños menores de 12 años.

La mayoría de las actividades se relacionan con las exposiciones temporales del museo.

Los chiquillos pueden asistir a una visita guiada de 45 minutos y tomar después un taller de una hora, en el que realizan un objeto artístico con la técnica del artista en cuestión. Algo similar se ofrece para conocer el edificio y sus murales.

El costo de las actividades varía, pero la entrada al museo es libre para los niños. El año pasado, casi 20 mil niños visitaron San Ildefonso.

Prácticamente todos los recintos culturales del Centro cuentan con actividades

para sus visitantes pequeños. Algunos son los museos de Arte Popular, del Templo Mayor, del Estanquillo y el Nacional de Arte, así como el Centro Cultural de España, Casa Talavera y la Central del Pueblo.

DIVERSION AL AIRE LIBRE

Es domingo y en el Zócalo grupitos de niños persiguen burbujas de jabón, otros cruzan la plancha en bicicleta o en carreta. En la plaza del Empedradillo, tres indígenas de unos cuatro años corren jugando con un pedazo de lona roja.

El Centro ofrece cada vez más y mejores espacios públicos para disfrutar al aire libre.

Cuenta con una red de 56 plazas, parques y jardines, de la cual se ha recuperado y remodelado más de 85 por ciento. Algunas tienen juegos infantiles y casi todas son ideales para andar en patines o bicicleta.

En la plaza de San Juan, José Antonio, de 10 años, y su hermana Guadalupe, de siete, toman el fresco mientras su mamá trabaja en el mercado. “Está divertido, ya hicieron más juegos”, dice Antonio, al balancearse en un columpio.



NIÑEZ EN NÚMEROS

Niños de 0 a 14 años que viven en el Centro Histórico:

Perímetro A: siete mil 591

Perímetro B: 26 mil 498

Total: 34 mil 009 o 2.5% de los habitantes

Niños considerados “población abierta” (sin IMSS, ISSSTE u otro seguro médico): 13 mil 857

Infraestructura escolar oficial en la colonia Centro:

Planteles de educación preescolar: 7. Alumnos: 560

Planteles de educación primaria: 18. Alumnos: seis mil 290

Planteles de educación secundaria: 8. Alumnos: cuatro mil 200

Total de estudiantes en esos planteles: 10 mil 490

Porcentaje de niños de 6 a 14 años que no asiste a la escuela (Perímetro A): 6.7

Fuentes: Censo de Población INEGI 2005, SEP y Jurisdicción Sanitaria Cuauhtémoc.



El lugar, muy concurrido por los niños de la zona, fue rehabilitado en 2009; le instalaron resbaladillas, sube y baja, columpios, pasamanos y changueras.

A un costado de la plaza Garibaldi, se colocaron el año pasado columpios y juegos, en la placita Montero, lo que pronto la transformó en punto de risas y retozos.

El jardín de juegos de la peatonal Regina es quizás el más conocido. Niños del vecindario y de otras partes de la ciudad atiborran sus juegos por las tardes; los más grandes usan la cancha de fútbol y las canastas de basquetbol.

La Plaza de la Solidaridad alberga el Carrusel del Bicentenario (20 pesos el boleto para niños) y en la de la República, la fuente seca de 100 chorros es un bullicioso balneario en plena forma.

“APRENDÍ MUCHAS COSAS, CUÁNDO SE HICIERON (LOS EDIFICIOS DEL TEMPLO MAYOR), CÓMO SE VESTÍAN, CÓMO SE DECÍAN LAS COSAS Y CÓMO SE MURIERON”.

MARÍA DE LOS ÁNGELES, 10 AÑOS
VISITANTE DEL TEMPLO MAYOR

LA DANZA ES EL MOTOR

“Yo no sabía bailar”, dice Alejandro, de 11 años. Ahora, después de cada sesión de baile siente “una energía aquí dentro del cuerpo”.

Alejandro habla sobre su experiencia en el centro cultural La Nana, Fábrica de las Artes, abierto en 2009 en lo que fue el Salón México. La Nana es un proyecto de ConArte, asociación civil que promueve desde el 2006 la educación artística en escuelas públicas del Centro Histórico.

La Nana imparte talleres de danza, elaboración de títeres, canto, pintura, *breakdance* y hasta salsa, para niños y adultos. Muchos de sus mil 349 usuarios anuales viven en los alrededores.

Los talleres tienen un costo de 300 pesos trimestrales, pero los residentes del Centro pagan 50 por ciento.

Velia González, del área de comunicación, asegura que “los niños del Centro sí tienen características muy particulares. Muchos son hijos de vendedores ambulantes y saliendo de la escuela se van a trabajar con sus papás”.

Según ConArte, 80 por ciento de los niños que asisten a las secundarias 1 y 6, y a las primarias Rodolfo Méndez y República de Panamá, tienen ese perfil.

La asociación opera además el programa Aprender con danza, que da clases de baile a más de tres mil 500 niños en 23 escuelas primarias y secundarias de la zona. ConArte ha encontrado que cuando los niños hacen danza como parte de su educación formal, mejoran su rendimiento escolar y su interacción social.

Jacqueline, de 11 años, dice lo que ha aprendido: “a no tener pena de bailar, a tener más flexibilidad con el cuerpo y a respetar a mis compañeros”.



MÚSICA, CANTO Y MANOS SANTAS

El Centro cobija algunos proyectos culturales que trabajan exclusivamente con niños. He aquí algunos ejemplos.

“VERDADEROS DIAMANTES”

En la calle de República de Cuba, la sede del Festival de México guarda 38 voces angelicales. Allí, bajo la batuta del director Agustín Carmona, los Niños Cantores del Centro Histórico de la Ciudad de México ensayan dos veces a la semana piezas clásicas, tradicionales y modernas.

Mediante una convocatoria anual en octubre, el coro reúne a niños y jóvenes de siete a 21 años. Se creó en 1998 como proyecto del Festival, para ofrecer a niños vecinos del Centro una actividad que los alejara “de la violencia y las drogas, por medio del amor a la música”, dice Carmona. Pero también recibe a niños de otras partes de la ciudad.

“Yo los acepto a todos”, añade, “porque si a un niño le dices que no cuando tiene ganas de entrar a un lugar como éste, le rompes todo. Aquí encuentro verdaderos diamantes”.

Daniel es el más chiquito del grupo, con 7 años de edad. Antes pasaba largas horas en la cafetería que atiende su papá en la planta baja del inmueble. Hace un mes llegó al salón, atraído por los cantos, como un marino hechizado por las sirenas.

DUEÑOS DE LA SUERTE

Martes de sorteo mayor en la Lotería Nacional. Mientras la gente se acomoda en el auditorio, en el sótano del edificio doce niños se transforman en pulcros soldaditos con uniforme rojo. Ellos cantarán los números ganadores.

La Lotería nació en México en 1771, y desde entonces han existido los niños gritones; son la “mano santa”, los únicos autorizados a tocar las bolitas numeradas.

El equipo es de 36 niños gritones. La convocatoria se abre en enero de cada año. Para integrarse, deben tener entre 8 y 12 años, un promedio de al me-

nos 8.5 en la escuela y una “voz clara y audible”. También deben pasar un proceso de selección y entrenamiento.

Después, viene el primer sorteo. El de Abelino, de 13 años, fue un Zodiaco: “a las dos bolitas salió el premio mayor y lo grité con mucha emoción”, recuerda.

Los niños gritones, informa su coordinadora, Blanca Calva, viajan a otros estados de la República, se les dota de útiles escolares cada año y de una beca escolar: 180 pesos por sorteo local y 720 pesos por sorteo foráneo.

Bryan, un chico alto de 14 años, está por dejar a los gritones; todos salen a los 15 años. “No me gustaría irme, pero es lo correcto. Me da alegría porque siento que en el tiempo que estuve hice muchas cosas buenas”.

MARIACHI DEL FUTURO

Por las noches, el bar Los Mariachis es como cualquier otro de Garibaldi, con su clientela de juerga. Pero los sábados en la mañana, 20 niños y jóvenes de siete a 21 años, con sus guitarras, vihuelas, violines, trompetas y un guitarrón, lo convierten en aula.

Se trata del Mariachi Nacional Infantil de México, un proyecto nacido en enero de 2010, por iniciativa del vihuelista Antonio Covarrubias y de Isabel Aguilar, mariachi, arreglista y compositora.

Antonio imparte bases de canto y se ocupa de los instrumentistas de cuerdas, mientras que otros colegas enseñan a los violines y las trompetas.

Para Covarrubias, el objetivo es crear una generación de charros con una educación musical sólida y formal, pues la tradición ha sido aprender de oído. Formándolos desde niños “llegarán con otra idea, otra disciplina y con ganas de hacer las cosas diferente”.

Cualquier niño puede integrarse al grupo, pero la mayoría provienen de familias de mariachis. Aarón, alegre vihuelista de 14 años, dice: “Me da emoción integrarme en un grupo, quise seguir la tradición”.



“YO NO SABÍA BAILAR”. AHORA, DESPUÉS DE CADA SESIÓN DE BAILE SIENTE “UNA ENERGÍA AQUÍ DENTRO DEL CUERPO”.

ALEJANDRO, 11 AÑOS
ALUMNO DE LA NANA, FÁBRICA DE ARTES

FUERTES, VELOCES, FLEXIBLES

Antes de estudiar judo en el Centro Social y Deportivo Guelatao, Donovan, de 11 años, pasaba las tardes viendo televisión en su casa, en una vecindad de la calle de Honduras. Después de un año de hacer deporte, asegura: “desde que estoy aquí ya controlo más mi agresividad. Es bueno para mi salud y voy a seguir hasta ser cinta negra”.

Ubicado en el corazón del barrio de La Lagunilla, el Guelatao, como se le conoce, recibe cada mes a mil 271 niños y 531 niñas menores de 12 años (55% de los 3 mil 263 usuarios).

Con capacidad para cinco mil personas, el Guelatao ofrece natación para niños y bebés, clases de lucha libre y olímpica, judo, tae kwon do, gimnasia rítmica, artística y olímpica, karate, baile hawaiano, boxeo y basquetbol, entre otras.

Según el entrenador de básquetbol, Luis Alfredo Castorena, asisten muchos hijos de comerciantes de la zona.

“Algunos llegan de una manera agresiva, pero aquí les enseñamos la importancia del compañerismo”.

NUEVAS PERSPECTIVAS

Los niños que viven en el Centro, como los de otras partes, tienen problemas como la falta de atención por parte de sus padres y la violencia, tanto en la familia como en el entorno.

En esto coinciden instituciones que trabajan con población infantil de la zona, como la Universidad del Claustro de Sor Juana (UCSJ), Casa Mesones y el Institu-



TRES SITIOS PARA DESCUBRIR

Las colecciones que resguardan dos recintos poco conocidos del Centro, son toda una experiencia. Se trata del Museo del Juguete Antiguo y del Museo Historia Naval.

El primero expone casi 40 mil juguetes de todos los tamaños, épocas y materiales.

El segundo exhibe 39 modelos a escala de embarcaciones importantes en la historia de México, de la Independencia a la Revolución; las atracciones más populares son un timón auténtico que estuvo en un buque patrulla y el mecanismo del reloj del edificio.

A finales del año pasado se inauguró el Centro de Diversión Infantil, ubicado en Regina 46. Aquí, los niños pueden divertirse mientras los padres andan de compras. Cuenta con dos laberintos con tirolesa, obstáculos y alberca de pelotas. Hay fútbol rápido, talleres de artes plásticas y karaoke, entre otras actividades.

El local, único en la zona, atiende a visitantes de 4 a 11 años de lunes a domingo; entre semana, ofrece servicio de guardería (9:30-18:30hrs.) para bebés desde los tres meses. Se recibe a los niños por hora (30 pesos; si pagan dos, la tercera es gratis), día (100), semana (400) o mes (mil 200, en guardería).



to de Asistencia e Integración Social (IASIS) del GDF.

Otras dificultades comunes para muchos niños del Centro, como desarraigo y conflictos de identidad, se derivan de haber migrado desde algún lugar de provincia.

Las instituciones mencionadas, entre otras, trabajan para atender esos problemas. Sus programas buscan fortalecer los lazos comunitarios y desarrollar actividades recreativas. Así mismo ofrecen opciones educativas que amplían las perspectivas de los niños, más allá del entorno familiar y de lo que ofrece la educación formal.

Por su parte, el IASIS gestiona programas y subsidios instrumentados por la Secretaría de Desarrollo Social (SDS) y del DIF. Por ejemplo, entrega las becas del programa Niñ@s Talento, que recompensa a los mejores alumnos de 6 a 12 años de las escuelas públicas y les brinda talleres para desarrollar habilidades. Asimismo, distribuye, entre otras cosas, los apoyos para estudiantes hijos de madres solteras, informó el Coordinador de Atención Social Emergente de la SDS.

El Centro es además escenario de problemas aún más delicados, como prostitución infantil, drogadicción y delincuencia juvenil. Organizaciones como Renacimiento, en Garibaldi, EDIAC, en La Merced, Casa de las Mercedes, cerca del barrio de Tepito, y el propio IASIS, atienden a esa población ofreciendo protección, alojamiento y apoyo para que regresen a la escuela o se involucren en actividades productivas. También desarrollan tareas de prevención. ✨



DIRECTORIO

Casa Telmex

Isabel La Católica 51. M. Isabel La Católica. Tel. 5244 2695. www.telmexeducacion.com.

Antiguo Colegio de San Ildefonso

Justo Sierra 16. M Zócalo. Ma 10-19:30hrs, entrada libre general. Mi-D 10-17:30hrs. Admisión, 45 pesos; menores de 12 años, entrada libre. Tel. 5702 2991. www.sanildefonso.org.mx.

La Nana, Fábrica de las Artes

2do. Callejón de San Juan de Dios 25, col. Guerrero. M Hidalgo. Tels. 5518 5424 y 5518 7841 ext. 123 y 103. www.conarte.com.mx.

Centro Social y Deportivo Guelatao

Honduras esq. Comonfort. M Garibaldi y Lagunilla. Tel. 4335 8091.

Casa Mesones

Mesones 54. M. Isabel La Católica. Tels. 5709 7553 y 5709 9881.

Universidad del Claustro de Sor Juana

Izazaga 92. M. Isabel la Católica. Ofrece cursos de verano y talleres en otoño. Tel. 5709 7192. www.ucsj.edu.mx.

Museo Histórico Naval de la Ciudad de México

Cuarto piso del Palacio Postal, Tacuba 1. M Bellas Artes. Ma -V 10-17hrs., S-D 10-15hrs. Entrada y visitas guiadas gratuitas. Tel. 5512 8178.

Museo del Juguete

Dr. Olvera 15, col. Doctores. M Obrera. L-V 9-18 hrs., S 9-16 hrs., D. 10-16 hrs. Entrada general, 25 pesos. Tel. 5588 2100. www.museodeljugueteantiguomexico.blogspot.com.

Centro de Diversión Infantil

Regina 46. M. Isabel La Católica. Tel. 5709 5506.

Instituto de Asistencia e Integración Social

Tel. 5132 1130. www.iasis.df.gob.mx.



MODELOS CHELO: MODA HECHA LIENZO

Una hermosa mujer de cabellos ondulados duerme plácidamente a la orilla del mar, mientras un corro de ángeles la arrulla. La imagen no está en un museo, sino en un vestido de Modelos Chelo, una tienda de ropa muy poco común.

POR REGINA ZAMORANO

A primera vista, es una más de las boutiques que hay en la avenida 20 de Noviembre. Sin embargo, en dos de sus aparadores habitan maniqués que llevan espectaculares vestidos pintados completamente a mano.

Las faldas amponas evocan motivos prehispánicos, históricos y religiosos. Allí, una Virgen de Guadalupe, el Tajín en pleno crepúsculo, o escenas de la Revolución y la Independencia. Allí, un vestido asemeja a un traje de soldadera con todo y cartuchera.

Un letrero advierte que se prohíbe tomar fotos, y sí, es difícil resistir la tentación de llevarse un recuerdo.

ARTESANÍAS PARA VESTIR

Hace seis años, Héctor Gordillo y su hermana Elizabeth tomaron las riendas de Modelos Chelo, negocio fundado en 1963 por su abuela materna, doña Consuelo Villagrán.

Tanto doña Consuelo como su hija se habían especializado en modelos de fiesta y coctel, cada una de acuerdo con su época.

Al convertirse en “la tercera generación de Modelos Chelo”, los hermanos Gordillo dejaron atrás sus carreras —él era fotógrafo y ella chef— e inmediatamente hicieron innovaciones.

Primero, introdujeron modelos de manta con flores hechas a mano, y hace tres años empezaron a pintar los vestidos para transformarlos en artesanías.

La primera colección estuvo inspirada en grandes maestros de la pintura. Así, adaptaciones de cuadros de Monet, Van Gogh, Picasso y Dalí cobraron vida en faldas, corsés y rebozos.

Luego fue la iconografía nacional: “ahora los diseños de manta pintados a mano con motivos mexicanos son nuestra firma”, señala Héctor.

ÍCONOS MEXICANOS

La marca utiliza shantung, seda, chiffones y gasas para modelos clásicos.

Sin embargo, planea concentrarse en la manta, ya que su objetivo es



ALGUNOS DE LOS VESTIDOS PINTADOS A MANO.

revalorar la estética mexicana.

El año pasado, con motivo del Bicentenario, diseñaron una colección con símbolos y personajes patrios. Pero en general sus vestidos se componen de “collages ideográficos”. Es decir, “tomamos distintos íconos —por ejemplo, la Coyolxauhqui, la Piedra del Sol o ideogramas mayas— y los combinamos de una manera original”, explica Héctor.

La cerámica de Talavera, el Día de Muertos o las peleas de gallos también han inspirado algunas creaciones. Incluso han retratado al Cen-



MODELOS REALIZADOS EN MANTA.

tro, en un vestido con varios monumentos históricos como Bellas Artes y el “caballito”.

Los vestidos pueden lucirse en graduaciones, bodas y fiestas especiales, donde sin duda son el centro de atención. Hay cantantes que les hacen pedidos para su vestuario y gente de provincia que les encarga trajes de carnaval.

Sus creaciones —“a medio camino entre un lienzo y un vestido”, según Héctor— ya atravesaron el Atlántico. El año pasado realizaron un vestido inspirado en el cuadro *Las dos Fridas*, para una chica que recibió un premio en Francia.

EDICIÓN LIMITADÍSIMA

Prácticamente todo el proceso de confección se realiza en Modelos Chelo. El taller de pintura está en casa de Elizabeth, en Coyoacán, donde junto con dos asistentes se decoran los modelos.

Después de varias pruebas, descubrieron que lo mejor para decorarlos es una pintura especial para textiles, pues no quedan tiesos y se pueden lavar a mano con jabón y agua fría.

Cada vestido es único: realizan una sola pieza en una talla estándar, la 32, que después ajustan a la medida de la cliente; quienes se atreven a usar este tipo de vestidos son más bien jóvenes. Los trabajos sobre medida se entregan en un mes.

Las personas menos audaces pueden elegir entre los vestidos de manta decorados con flores, elaboradas en el mismo material o pintadas a mano. Éstos son los más exitosos, pues son más fáciles de usar a cualquier edad. Aun así, la producción también es limitada. Sólo hacen seis piezas de cada modelo.

Los precios van de los mil 500 a los 30 mil pesos. Eso costó el vestido de novia más original que han confeccionado. Fue para una boda temática centrada en la obra de Frida Kahlo: “Le propusimos un vestido con un retrato de la pintora en la falda, le agregamos vegetación, mariposas y gusanos; el velo fue un rebozo verde. Quedó espectacular”, cuenta Héctor.

También fabrican accesorios como peinetas de flores de manta, bolsas y rebozos pintados a mano.

Hay meses en que venden 40 vestidos y otros hasta 300; las ventas varían dependiendo de la temporada. Febrero es un buen mes, por los carnavales, pero septiembre es el mejor, pues sus diseños van de maravilla con las fiestas patrias.

Lo que no se puede negar, tal como reconoce el diseñador, es que para usarlos, hay que ser extrovertida. ✨

Modas Chelo

Av. 20 de Noviembre
127 PB, entre Regina y
San Jerónimo.
M Pino Suárez.
L-S 11-19hrs., D 11-16hrs.
Tel. 5709 1351.
www.modelochelo.net

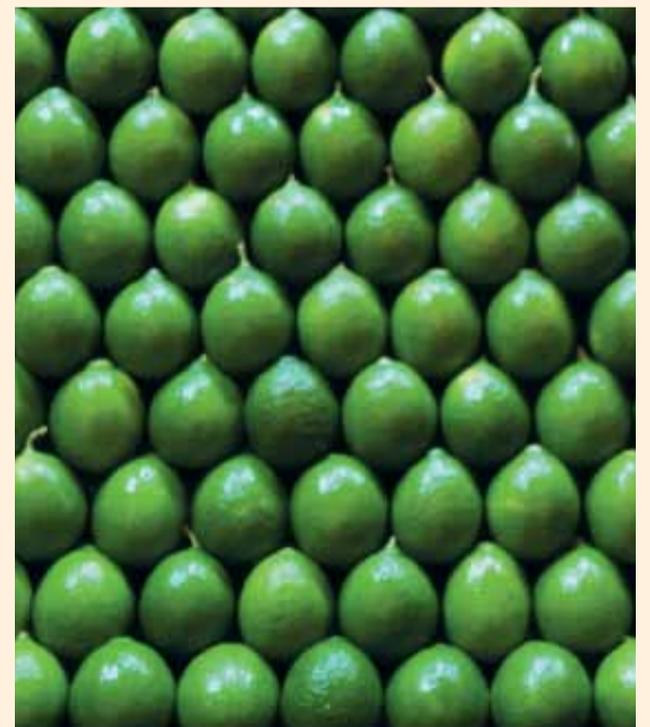


Mercado de la Merced

En los pasillos de este mercado es posible adquirir toda clase de alimentos y enseres. Pero también disfrutar con la vista, el gusto y el olfato. Estas imágenes invitan a encontrar lo extraordinario en lo ordinario.

FOTOGRAFÍAS ROMÁN QUIROZ





LA MECA DE LA CESTERÍA

En La Merced, una treintena de locales especializados en este arte milenario ofrecen desde canastas para el mandado, hasta petates y recuerdos para fiestas. Utilitaria, barata y decorativa, la cestería también es ecológica.

POR FABIOLA GARDUÑO Y PATRICIA RUVALCABA



FOTOGRAFÍAS: ELOY VALTIERRA / EIKON.COM.MX



ARTESANOS DE PUEBLA, TLAXCALA, QUERÉTARO, MICHOACÁN, ESTADO DE MÉXICO, GUERRERO Y SAN LUIS POTOSÍ SURTEN SEMANALMENTE A ESTA SECCIÓN DE LA MERCED.

En este pasillo de La Merced, las mercancías son ligeras, muchas en tonalidades ocre, del café oscuro de la fibra de pino a la lechosa palma blanqueada, y otras con colores vivos.

Un agradable olorillo a humedad caracteriza a esta sección situada entre las verdulerías y las carnicerías, en el paso a desnivel del Mercado.

Cada semana, artesanos de Puebla, Tlaxcala, Querétaro, Michoacán, Estado de México, Guerrero y San Luis Potosí, descargan en este sitio productos de cestería y jarciería —variante de la actividad cestería en la que se usan fibras de maguey y de henequén.

La mercancía que se exhibe es casi un catálogo antropológico.

Abarca objetos que eran de uso común en el México prehispánico y que se siguen empleando, como el petate y el chiquihuite o tompeate o tlaxcal (cesto tortillero).

Hay utensilios que aparecieron en la Colonia, como las cestas para mandado, y otras que van desapareciendo, como el soplador—que se usaba para avivar el fuego del anafre—, el mecapal —faja para sujetar un bulto a la espalda— y la cincha —faja para sostener algo en un animal de carga.

Asimismo, existen variantes nuevas de objetos tradicionales: recipientes de fibra vegetal con tapas metálicas o servilleteros adornados con encaje.

POQUITO, PERO CONSTANTE

El corredor cestero de La Merced se compone de 31 locales y la mayoría de los comerciantes heredó el negocio de sus padres o abuelos.

Los cesteros coinciden en que la dinámica de este ramo se basa en pequeñas ventas diarias: poquito, pero constante.

La cestería ha experimentado un declive debido al auge del plástico, en los años setenta, y a la invasión de réplicas asiáticas, a partir de 2005.

“Antes se usaban mucho las canastas para ir al mandado, ahora ya no tanto, al menos aquí en la ciudad. Gran parte de la venta se ha concentrado entre comerciantes: para los tacos de canasta, la venta de dulces, canastones sin asa, que utilizan todavía algunos panaderos, etcétera”, dice Ángel Ponce, quien lleva más de 50 años en el negocio.

Don Ángel y los demás locatarios suspiran por las ventas de antaño, cuando las amas de casa venían a

EN LA CESTERÍA SE ESLABONAN AL MENOS TRES OCUPACIONES: RECOLECCIÓN DE MATERIA PRIMA, ELABORACIÓN Y VENTA AL PÚBLICO.

comprar una canasta y continuaban su recorrido por la zona de frutas y verduras. Los turistas, dicen, visitaban La Merced como parte de sus recorridos.

“Llegan a venir de vez en cuando, pero ya no como antes. Los extranjeros aprecian mucho este trabajo”, dice don Ángel.

Carlos Ollín, de 25 años y parte de la tercera generación en el negocio, informa: “Las mejores ventas son en temporadas de grandes celebraciones nacionales. En Semana Santa, por ejemplo, se venden mucho las canastas y las palmas, que se hacen sólo en esos días. Para Día de Muertos, los petates, chiquihuites y canastas para el altar. Y en Navidad, piden mucho la canasta para cola-

ción y para arcones navideños; aquí las empresas son nuestros principales clientes”.

Algunos vendedores se han diversificado por la vía de las adaptaciones. La señora Socorro Cruz se ha especializado en la decoración y venta de canastas, servilleteros, cestos y porta botellas, a los que da un toque especial colocándoles listones de colores, encajes y moños.

“Son productos que se venden como recuerdos y para decorar mesas en bodas, quince años, bautizos, etcétera”, explica.

“Aquí mismo tenemos un pequeño taller. Setenta por ciento de nuestra clientela es de las periferias de la ciudad, donde más se realizan este tipo de fiestas: Milpa Alta, Iztapalapa, Texcoco, y de barrios donde las celebraciones de santos son muy comunes, como Coyoacán y Xochimilco”.

En un par de ocasiones, la señora Cruz ha despachado pedidos para Estados Unidos, para “migrantes que hacen sus grandes fiestas como en sus lugares de origen”.

Cientes menos frecuentes son algunos restaurantes y hoteles que decoran sus espacios con jarrones de palma, canastas con frutas o flores.

Algunos *spa* usan petates para los tezacales.

En el corredor también hay bolsas de ixtle, juguetes, hamacas, sombreros, miniaturas, abanicos, molcajetes y metates de piedra volcánica, utensilios de madera y guajes, entre otros.

INVASIÓN ASIÁTICA

Los productos chinos han afectado al mercado nacional cesterero. En locales como el de Enriqueta Oliva, por necesidad, conviven objetos nacionales y asiáticos.

Ella, convencida de que la factura artesanal “es sinónimo de calidad”, explica a sus clientes las diferencias: “El producto chino tiene mucha vista, su precio es bajo, pero es desechable. En primera no tiene la flexibilidad que, por ejemplo, una canasta de carrizo o un cesto de palma (...). Los precios varían por dos, cinco pesos, pero a veces eso significa un ahorro para la clientela”.

La decepción viene con el uso. Josefina, quien se surte de canastas para la venta de dulces, afirma: “Vengo aquí porque hay gran variedad y los precios son mejor que en otros mercados. Sí he llegado a comprar

productos chinos. Una se deja llevar por el precio, pero enseguida se echan a perder”.

VENTAJAS MÚLTIPLES

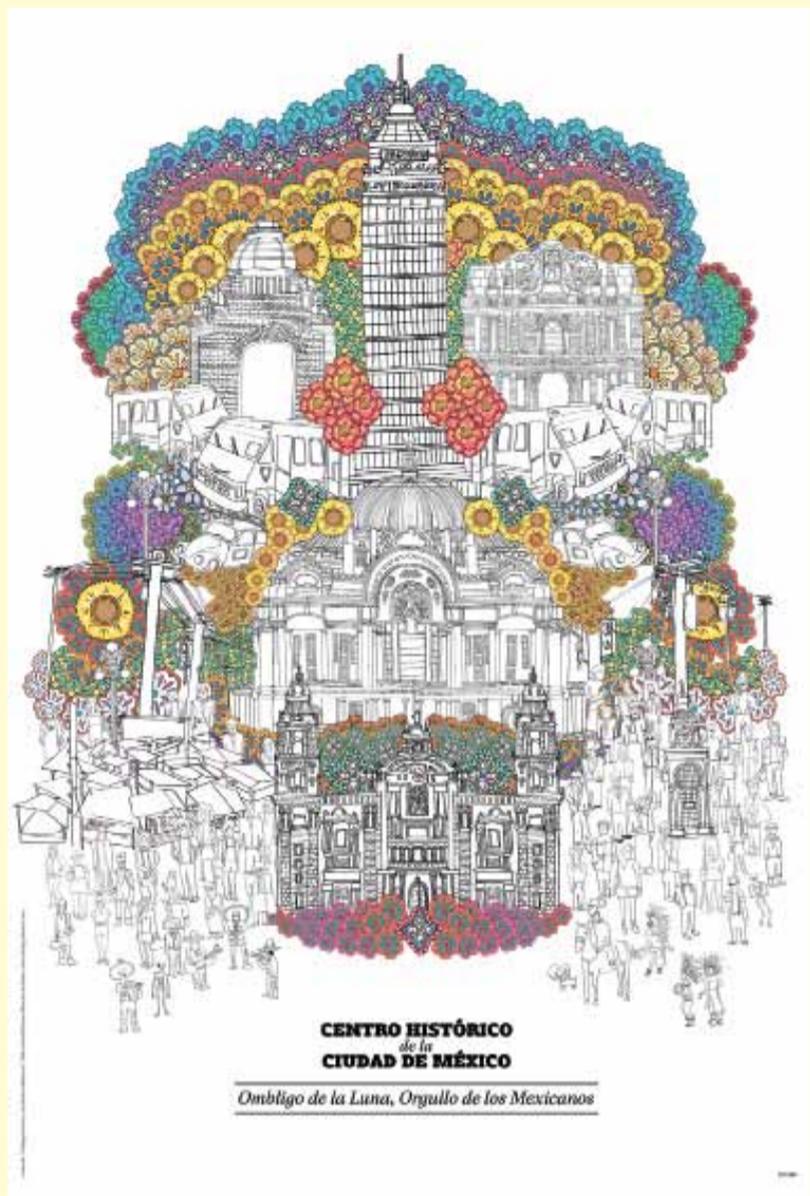
Tal vez no vuelva a ser necesario tener un soplador, pero hay numerosos objetos, utilitarios y/o decorativos, que bien pueden regresar a las casas del siglo XXI, no sólo por el tema de la calidad.

En la cestería mexicana están eslabonadas al menos tres ocupaciones: recolección de materia prima, elaboración —el artesano también es proveedor frecuentemente— y venta directa al público. Son numerosas las familias que dependen de este mercado.

El bajo precio de las mercancías es otro aliciente. En La Merced hay canastas de palma desde 5 pesos; las de carrizo o mimbre van de 25 a 180 pesos; los petates, de 40 pesos (30 x 40cm) o de 100 pesos (1.70 x 1.38m), y juegos de cesto, servilletero y sale-ro desde 250 pesos la docena.

Otra nobleza de la cestería es su carácter biodegradable, un punto que todo consumidor responsable debe considerar. ✨

ERRATA VISUAL



En el número 30 de **Km.cero**, correspondiente al mes de diciembre, se publicaron los carteles ganadores del concurso Centro Histórico: ombilgo de la luna, orgullo de los mexicanos. Este cartel, de Rodrigo Alarcón, es el ganador del segundo lugar, y no el publicado en aquel momento. Mumedi y **Km.cero** ofrecen una disculpa al autor y a los lectores.

CÓMO LA HUMANIDAD APRENDIÓ A TEJER



FOTOGRAFÍA: ROMÁN QUIROZ

Mediante la cestería, la humanidad aprendió a tejer. El hallazgo del concepto de entrecruzamiento de hilos permitiría más tarde confeccionar textiles.

De acuerdo con evidencia antropológica hallada en todo el mundo, no hay cultura que no haya desarrollado la cestería. La actividad fue vital, pues permitió secar, almacenar y transportar granos. También se vincula a las primeras redes y canastillas para pesca.

En todas partes, la técnica de elaboración ha estado determinada por el tipo de fibras disponibles en el entorno.

Según el sitio especializado PopulArte, de la Universidad Veracruzana, “Las especies usadas en la cestería mexicana suman un total de 80, correspondientes a 20 familias botánicas, entre las que destacan agaves, cañas, palmas, yucas, bejucos, sauces y tules. Se pueden dividir en dos grupos: las rígidas, como las maderas, las cañas o los mimbres, y las semirrígidas, como las hojas, las pajas y los tallos suaves.

“Las primeras sirven para objetos duros como las canastas de mandado, los cestos para la cosecha y para algún tipo de muebles. Las segundas para cestos flexibles, tapetes, morrales o bolsas”.

También hay combinaciones que se utilizan en algunas regiones para la construcción de techos y paredes.

El mismo artículo asienta, citando un estudio del Dr. Atl y Ana Paulina Gámez, que en México “conviven dos tradiciones cesteras”. Una “se deriva de la tradición prehispánica que da continuidad a las formas y técnicas propias de las culturas indígenas, como los petates, los tompeates, las petacas, los mecapales, los soyates y los cacles. La segunda es la española, que introdujo formas totalmente desconocidas por los indígenas, como las canastas de asa...los sombreros de una sola pieza o de trenzas, los pizcadores y los objetos devocionales, como las palmas tejidas para el Domingo de Ramos o los corazones de trigo. Desde luego se introdujeron también fibras nuevas como la paja de trigo y la de la cebada”. (P. R.)

Rita querida,
aquí seguirá tu canto.
Gracias por todo.



ARTES PLÁSTICAS

Cómo el pintor mira al bailarín

Música y danza desde la óptica de la pintura. La exposición Imagen, ritmo y movimiento reúne 157 obras en las que los cuerpos en movimiento y la ejecución musical son registrados de manera antropológica o juguetona, sugestiva o intimista.

Mientras *La pasarela* (s. f.), de Gabriel Fernández Ledesma, es una postal pícaro y divertida, las obras de Lola Cueto dan constancia de exóticas danzas rituales. Miguel Covarrubias despliega maestría en un hermoso goauche titulado *Ensayo* (1926) y Fermín Revueltas hace lo propio en *Bailarines* (1930).

Raúl Anguiano, Federico Cantú, Casimiro Castro, José Guadalupe Posada, Edouard Pingret y Pablo O'Higgins son otros de los artistas representados en cuatro núcleos temáticos: fiesta, religiosidad y ritualidad; esparcimiento y cortejo; vida privada y cotidiana, así como intérpretes y escenarios. Música relativa a cada núcleo da contexto a las imágenes. La exposición se complementa con un ciclo de cine y, los viernes, actividades dancísticas. No deje de visitar la sala dispuesta para Ernesto García Cabral, un excepcional dibujante de cuerpos en movimiento.

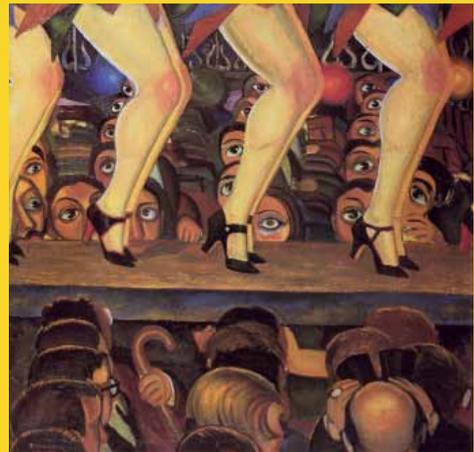


IMAGEN CORTESÍA DEL MUNAL

Imagen, ritmo y movimiento. Escenarios plásticos de música y danza

Museo Nacional de Arte (Munal). Tacuba 8, esq. Eje Central. M Bellas Artes. Hasta el 15 de mayo de 2011. Ma-D 10:30-17:30hrs. Admisión general: 30 pesos; estudiantes, maestros y miembros del INAPAM, 50% de descuento; D entrada libre. Informes: 5130 3400 y www.munal.com.mx.



FOTOGRAFÍA: EIKON.COM.MX

1er. Maratón de mariachi

Plaza de la Constitución. M Zócalo.
8 de abril, 17-22hrs.
Entrada libre.

ZÓCALO

Maratón de mariachi

Con el objetivo de “darle al mariachi el lugar de honor que merece”, el 8 de abril en la tarde se llevará a cabo el 1er. Maratón de mariachi, en el que participarán unas 500 agrupaciones, algunas de la capital y otras de provincia, informaron los organizadores. Se tocará música vernácula durante cinco horas y, además, se rendirá un homenaje al músico Manuel Esperón, con la interpretación de *Amorcito corazón*, su pieza más conocida.

Fallecido el 13 de febrero pasado, Esperón introdujo la música de mariachi en el cine mexicano y compuso casi mil canciones.

Entre los mariachis participantes se encuentran el Santa Cecilia, de Enrique Domínguez; México 70, de Pepe López; Gallos de México, de Felipe Martínez; Agave, de Rosalío Gutiérrez, Mariachi Actopan y Mariachi San Juan.

Las voces de Lorenzo de Montecarlo, Aída Cuevas y otros cantantes son parte de los atractivos. También estarán las llamadas “reinas de los mariachis”: Maribel Guardia, Lorena Herrera, Edith González y Silvia Pinal. Durante el Maratón se impondrá la medalla Pedro Infante al Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

BARES

Bósforo: mezcalería con actitud punk

El estrecho del Bósforo, donde convergen Asia y Europa, inspiró la creación de esta mezcalería, abierta en junio de 2010, con ganas de ser un lugar de culto.

“Queríamos que fuera un espacio sintético entre dos cosas muy básicas, el lado oriental y el lado occidental que habita en todos los seres humanos”, dice Arturo Dozal, matemático y socio del bar. “Tolerancia y permisividad” son las palabras clave, dice Dozal, quien, en la barra de piedra, vierte mezcales mientras los describe: tierra de origen, color de la planta, señas del destilador...

El Bósforo ofrece entre 15 y 20 mezcales artesanales —“no hay garantía de que el mes que entra vamos a tener un mezcal que te gustó, pero habrá otros”— de Guerrero, Oaxaca, Durango o Michoacán (40-50 pesos 1/oz), así como puntas (80). También hay sotol, aguardiente, cerveza, pulque y bebidas frutales. La cocina funciona bajo “el principio *punk*: regidos por la oportunidad y la circunstancia”, siempre es una sorpresa. A veces no hay, pero cuando hay, es “indígena, lo menos mestiza posible”: mixiote de rana o torta de hueva de mosco de laguna, por ejemplo (40-60).

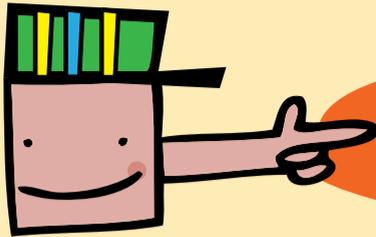
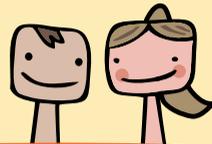


FOTOGRAFÍA: EIKON.COM.MX

Bósforo

Luis Moya 31, esq. Independencia. M Juárez.
Ma-Mi, 16-02hrs., J-S 16-03hrs.
facebook.com/bosforo.

NIÑOS



Ya vienen los mejores momentos para disfrutar del Centro Histórico: Semana Santa y el Día del Niño. Aquí te decimos cómo pasarla súper.

Centro Cultural de España

- **Taller de radio.** Produce una cápsula que se transmitirá en la Radio del CCE. Para niños de 6 a 14 años. Sábado 2 de abril, 12hrs.
- **Títeres de cuento.** Convierte a los personajes de una narración en títeres. Para niños de 6 a 12 años. Domingo 3 de abril, 12hrs.
- **Taller de encuadernación.** Aprende cómo encuadernar un libro. Para niños de 8 a 12 años. Sábados 9 y 16 de abril, 12hrs.
- **Relatos y cuentos de papel.** Después de conocer algunas historias, construye un teatro de papel. Para niños de 6 a 12 años. Domingos 10 y 24 de abril, 12hrs.
- **Te cuento.** Éste es un taller de lectura al que tienes que traer a tus papás para que también se diviertan. Sábado 23 de abril, 12hrs.
- **8º Maratón de Lectura.** Éntrela a leer en voz alta, como parte de una fiesta por el Día del Libro. Jueves 28 de abril, a partir de las 10hrs. Trae a tu familia.
- **Proyección del cortometraje Nuestra tierra, nuestra casa.** Esta película la hicieron niños y niñas de la delegación Tlalpan. Algunos de ellos van a estar allí, por si les quieres preguntar cómo se hace una peli. Sábado 30 de abril, 12hrs.

Todas estas actividades son gratuitas, el cupo es limitado. Informes e inscripciones: CCE, Guatemala, 18 (detrás de Catedral). M Zócalo. Tels. 5521 1925 al 28. Fax: 5521 1919. actividades_infantiles@ccemx.org www.ccemx.org.

Donceles 66

- ¿Siempre has querido aprender a hacer **títeres**? Aquí está el taller que esperabas. Para niños de 6 a 12 años. Días 25, 26, 27, 28 y 29 de abril, 10-12hrs. Costo: 800 pesos (todo el curso) o 200 pesos por clase. Cupo limitado.
- Si el **cine** es lo tuyo, el centro cultural Donceles 66 preparó para ti un ciclo: Día 25 de abril, Harry Potter y el misterio del príncipe; día 26, Viaje al centro de la Tierra; 27, Wolverine: Orígenes; 28, La era del hielo 3, y 29, Batman: el caballero de la noche. Funciones: 12-13:30hrs. Entrada libre.

Donceles 66, esq. República de Chile. M Allende. Tel. 9150 1464 y lbarcena@jus.com.mx.

Museo Nacional de San Carlos

Haz una **escultura de papel** en el taller que preparó para ti este museo. 30 de abril, 12:30hrs. A las 13:30hrs., participa en una visita guiada. Actividades gratuitas.

MNSC. Puente de Alvarado 50, Col. Tabacalera. M Revolución. Tels. 5566 8085 y 5566 8342. www.mnsancarlos.com.

Palacio del Arzobispado y Palacio Nacional

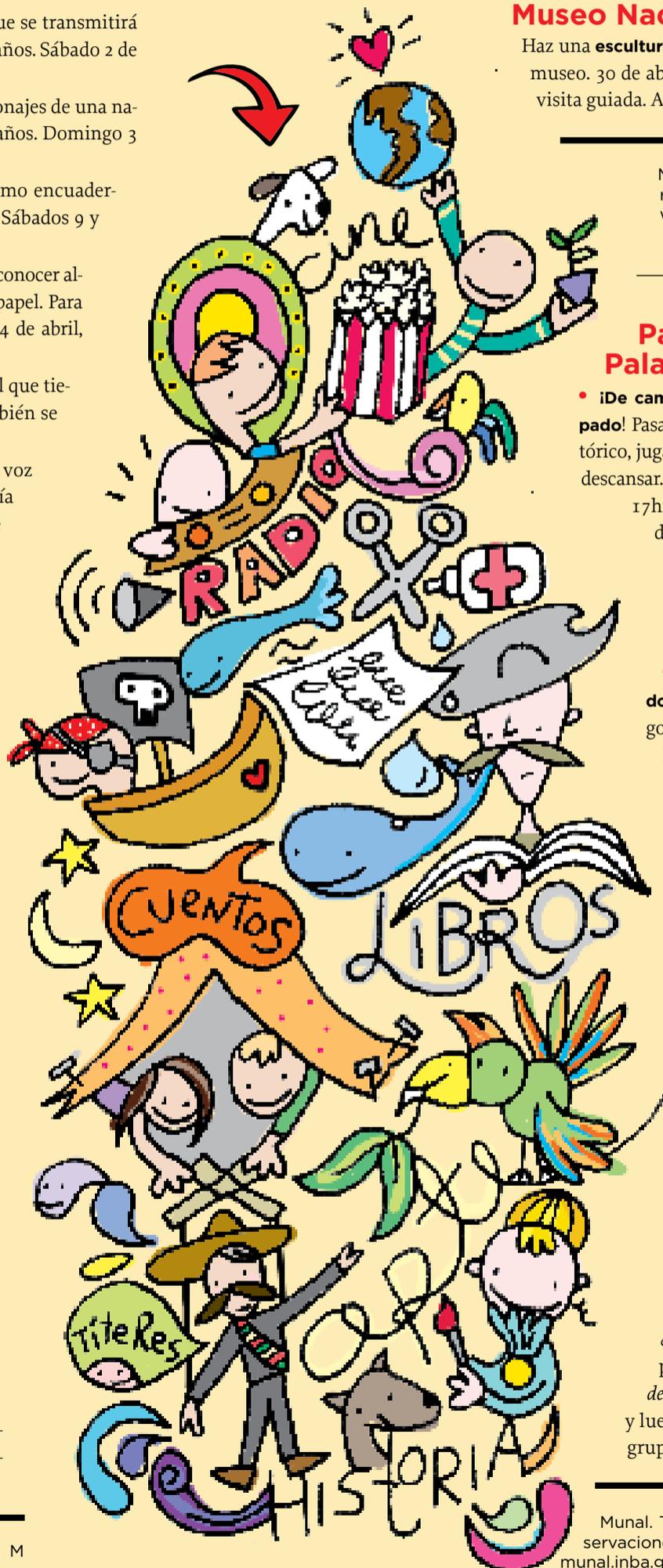
- **¡Ide campamento en el Antiguo Palacio del Arzobispado!** Pasa una noche fantástica en un monumento histórico, jugando y aprendiendo algo de historia. Y luego, a descansar. Para niños de 8 a 13 años. Entrar el 15 de abril, 17hrs., sales el 16 de abril, 11hrs. Inscripciones: 4-8 de abril (o agotar lugares). Te piden una foto tamaño infantil y copia de tu acta de nacimiento.
 - También hay **talleres de artes plásticas**. Si tienes de 6 a 12 años, inscríbete. Los talleres son los domingos 3, 10 y 17 de abril, 10hrs.
 - Entra al **taller de creación plástica Zapateando con Zapata**. Para niños de 6 a 12 años. Domingos 3 y 30 de abril, 10:30hrs. Área de talleres del Recinto Homenaje a Benito Juárez, Palacio Nacional.
 - Ven a ver una **narración dramatizada**. Días 10 y 30 de abril, 12hrs.
 - Toma el **taller Una historia con color**. Para niños de 6 a 12 años. Lo dan del 25 al 29 de abril, 10:30-13:30hrs. Segundo Patio Mariano, Palacio Nacional. Inscripciones del 11 al 20 de abril (o hasta agotar lugares).

Todas estas actividades son gratuitas, el cupo es limitado. Para pedir más informes o para inscribirte, dirígete al Departamento de Servicios Educativos, Palacio Nacional, 2do. Patio Mariano PB, de 10-16hrs. Tels. 3688 1261 y 3688 1255. visitas_guiadas@hacienda.gob.mx.

Museo Nacional de Arte

¿A que nunca has hecho imágenes con plumas de aves? Visita la exposición *El vuelo de las imágenes. Arte plumario en México y Europa* y luego **crea un cuadro con plumas**. Taller para grupos escolares. Horario: Ma-V 10:30-14hrs.

Munal. Tacuba 8, esq. Eje Central. M Bellas Artes. Reservas: 5130 3400 ext. 4010 y en visitasguiadas@munal.inba.gob.mx.



SEIS INQUILINOS CÉLEBRES LLEGAN AL CENTRO

En los últimos dos años, seis estatuas públicas se han integrado al paisaje del Centro Histórico. Con ellas se honra, entre otros, a Francisco I. Madero, a Manuel Esperón y a la Diosa Fortuna.

POR JORGE PEDRO URIBE LLAMAS

Casi todos los días, hacia los dos de la tarde, la señora Julia come en un jardín cuyos bambús amansan el ruido de la Avenida 20 de Noviembre. Sentada a la mesa, abre sus *topers*. Quien la acompaña es una estatua de Ho Chi Minh (1890-1969). En sandalias, el que fuera presidente de la República Democrática de Vietnam (1954-1969) escribe y fuma.

Julia trabaja en la calle Nezahualcóyotl, y se ha habituado a comer con Ho Chi Minh. “A veces me ganan el lugar y tengo que buscar otro”, dice.

La estatua del líder vietnamita y una de sus frases célebres —“No hay nada más precioso que la independencia y la libertad”— dominan la pequeña plaza circular, conocida como Libertad de los Pueblos.

Plaza y estatua fueron inauguradas en enero de 2009, gracias a una colaboración entre la Embajada de la República Socialista de Vietnam y el Gobierno del Distrito Federal (GDF). La estatua, del escultor Pedro Ramí-

rez Ponzanelli, es una de las seis esculturas que se han incorporado al paisaje del Centro recientemente, la mayoría como parte de proyectos de recuperación del espacio público.

En la Plaza de la Santa Veracruz, el 20 de abril se inaugurará la estatua de Benjamín Carrión Mora (1897-1979), diplomático, escritor y catedrático ecuatoriano. Esta figura también está sentada, pero juega al ajedrez. Sonríe, como si supiera que ganará la partida.

Junto a él, tres mesas con sus sillas servirán para comer, leer o simplemente conversar a la sombra.



EL DIPLOMÁTICO BENJAMÍN CARRIÓN.



ITURBIDE, EN EL PASAJE HOMÓNIMO.

“ES UN EVENTO INESPERADO PARA MÍ Y ME SIENTO MUY BIEN, MUY CONTENTO”.

MANUEL ESPERÓN
EN LA DEVELACIÓN DE SU ESTATUA

También de Ramírez Ponzanelli, la pieza está a unos pasos de la entrada del Museo Nacional de la Estampa y se debe a las gestiones de la embajada ecuatoriana. Aún no ha sido inaugurada, pero en tanto, Carrión disfruta de su juego favorito.

CONTROVERTIDO

Otra de las estatuas recién llegadas al Centro Histórico, no sonríe. Es la de Agustín Cosme Damián de Iturbide y Arámburu, o Agustín I de México, como se llamó cuando fue emperador, o simplemente Agustín de Iturbide.

A insurgentes como Nicolás Bravo y Guadalupe Victoria no les haría gracia saber que hay una escultura dedicada Iturbide, a quien se opusieron una vez fue nombrado emperador, el 18 de mayo de 1822.

Aunque no forma parte del santoral de los héroes patrios, los descendientes de Iturbide decidieron recordarlo con esta estatua en cuyo pedestal se lee: “Consumador de la Independencia, inductor de los colores nacionales, dio nombre al naciente país”. Y, además, en latín: *Memento tibi ad perpetuam memoriam rem* (“El momento fugaz se perpetúa en el objeto que guarda la memoria”).

Este monumento, que rebasa ligeramente la escala humana, fue inaugurado en noviembre pasado en el interior del pasaje Iturbide. El dueño de este inmueble y descendiente del militar, Francisco Luis de Iturbide, fue quien encargó esta estatua de bronce al escultor Alfredo López.

Iturbide lleva en la mano derecha la bandera del Ejército Trigarante. Al parecer sólo hay dos representaciones públicas suyas, ésta, y un busto en la ciudad de Córdoba, Veracruz.

MÁRTIR DE LA REVOLUCIÓN

Un caballo gigantesco extiende en el aire una pata delantera, en la esquina sur poniente de la explanada de



FRANCISCO I. MADERO, EN LA ALAMEDA.



LA ESTATUA DE HO CHI MINH CASI SIEMPRE TIENE COMPAÑÍA.

Bellas Artes. No llegan hasta ahí las sombras de los árboles de la Alameda —ahora en rehabilitación—, pero el caballo y su jinete, Francisco I. Madero, proyectan una sombra diminuta.

La escultura, de aproximadamente seis metros de altura (con todo y pedestal), obra de Javier Marín, fue inaugurada el pasado 20 de Noviembre por el Presidente de la República.

Él mismo depositó en su basamento una cápsula del tiempo con mensajes de los titulares de los tres Poderes de la Unión para los ciudadanos, que la abrirán dentro de 100 años.

Francisco I. Madero, con el rostro muy serio, adusto incluso, extiende su mano derecha hacia el Zócalo, en recuerdo de la Marcha de la Lealtad de 1913. El 9 de febrero de ese año marchó de su residencia en el Castillo de Chapultepec, al Palacio Nacional, que había sido tomado por los alzados de Victoriano Huerta y recobrado por fuerzas leales al gobierno.

La figura pareciera señalar exactamente hacia la calle que en 1914 Pancho Villa bautizó con el nombre de Madero, cuando éste ya había sido asesinado.



LA DIOSA FORTUNA.

mano —la de *Amorcito corazón*— y una batuta en la otra. Desde diciembre pasado, se integró al grupo escultórico del Paseo de la Canción Mexicana, en la calle de Honduras. Lola Beltrán y Pedro Infante, entre otros personajes, están representados allí.

Esperón, oriundo de la Ciudad de México, escribió la música de fondo de más de 500 películas, entre ellas *Nosotros los pobres* y *La mujer del puerto* —su aportación más importante abarca la llamada *Época de Oro*—, así como alrededor de 947 canciones. Murió el 13 de febrero pasado, a punto de cumplir los 100 años.

Sus familiares promovieron la realización de la estatua, obra de Ariel de la Peña, que alcanza los 2.20m de altura. La iniciativa fue apoyada por el gdf y se enmarca en la rehabilitación de la plaza Garibaldi.

“Es un evento inesperado para mí y me siento muy bien, muy contento”, dijo el maestro Esperón en la develación de su estatua.

Afuera del edificio de la Lotería Nacional, o El Moro, se develó el 8 de febrero una estatua de Fortuna, la caprichosa diosa romana de la suerte, cuyo atributo es una cornucopia —cuerno de la abundancia, en este caso desbordante de monedas.

La estatua, de Ricardo Ponzanelli, mide alrededor de metro y medio, tiene signos zodiacales y está en una fuente. Forma parte de la recuperación del original estilo art deco del edificio y su plaza. ✨



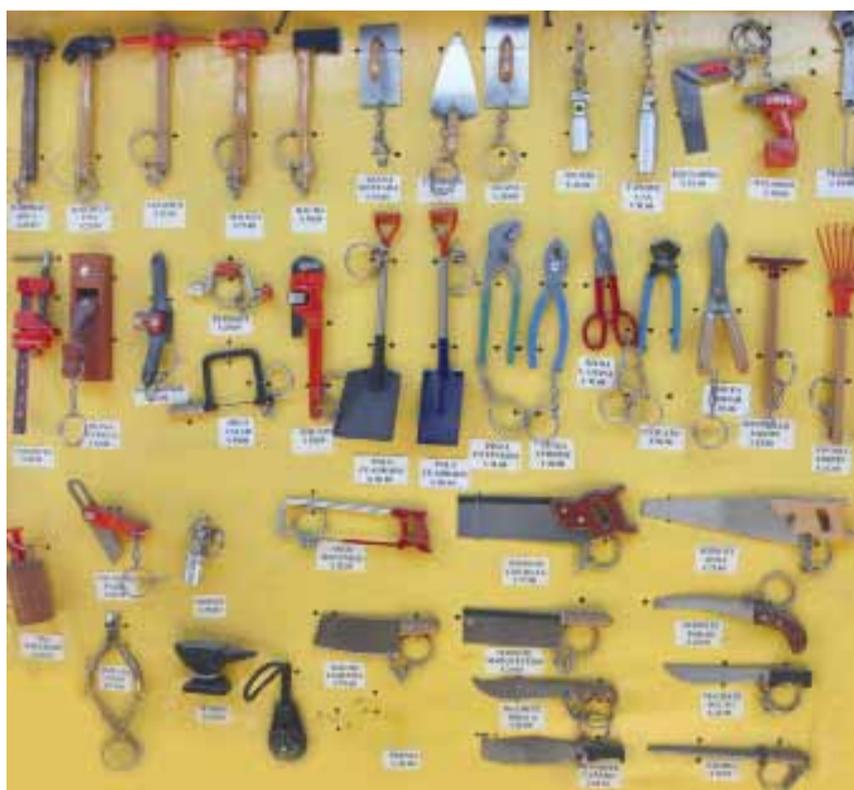
MANUEL ESPERÓN, EN GARIBALDI.

UN MÚSICO Y UNA DIOSA

Amorcito corazón y *No volveré* son parte de la banda sonora de muchos mexicanos, y de su enciclopedia sentimental. La estatua de Manuel Esperón, autor de esas canciones, es otra de las recién llegadas al Centro Histórico.

Don Manuel, con su característica boina, tiene una partitura en una

FRAGMENTOS



FOTOGRAFÍA: ELOY VALTIERRA / EIKON.COM.MX

ANÓNIMOS

POR PATRICIA RUVALCABA

Los milagros no siempre vienen firmados. En un “hacha taquera” de seis centímetros pueden estar bien comprimidos el arte y la sabiduría, el oficio y la tenacidad, la paciencia y el amor. Sin que podamos saber quién puso todo eso en tan breve espacio, sólo queda levantar mucho las cejas y sonreír ante la vitrina donde el hachita hace un filoso guiño.

Pero no sólo hay hacha taquera. Hay berbiquies, palas, serruchos, escobas de jardín, llaves perico, zapapicos, carretillas... herramientas de albañiles, de plomeros, de carpinteros, de jardineros y, como se dijo, de taqueros. Objetos que aturden con su perfección de cinco a 10 centímetros, y que a su vez requirieron de un herrero, de un tornero, etcétera.

Estas miniaturas —unas 60 piezas diferentes—, pensadas como llaveros, no son, como otras artesanías, propias de cierta región. Son, hasta donde se sabe, la creación prodigiosa de una sola familia. Los ingredientes de una leyenda están todos aquí.

La vitrina amarilla cuelga en la fachada de la ferretería Ferre Centro, en la avenida Izazaga, en el mismo edificio del Hotel Virreyes. De acuerdo con los responsables del negocio, hace diez años que se presentó una pareja de artesanos para ofrecer llaveros con temas de fútbol.

Luego, empezaron a traer pequeñas herramientas de excelente factura, que fascinaron a los clientes. Algunos se han vuelto coleccionistas. Con el tiempo, el catálogo de piezas ha ido aumentando.

“Hay coleccionistas nacionales, pero también vienen unos de Estados Unidos o España”, dice Hugo Cadena, encargado del local.

“A veces llega alguien y dice ‘le compro la vitrina tal como está; pago lo que me pida’. Con frecuencia se oye en la banqueta un grito femenino: ‘¡Ay, qué bonito!’”. Y entra la dama a comprar alguna herramienta. Las amas de casa son muy afectas a ellas.

De los artesanos se sabe poco.

“No tenemos sus nombres, ni su dirección ni nada. Se ve que son de provincia, de algún lugar chico, que está lejos. Creo que llegan por Puebla, pero de seguro, no sé. Traen las cosas, comen en el mercado de San Juan y se van corriendo a la central”.

“Hablan dos o tres veces al año y dicen ‘hicimos esto y esto, ¿lo quiere?’. Entonces vienen y traen 30 piezas o lo que hayan hecho y que no se les vendió allá por donde viven, porque sí sé que allá tienen otro distribuidor —aquí nosotros somos los únicos, ¿eh?”.

Algunos extranjeros se han interesado en distribuir las miniaturas en sus países, pero la señora se negó en seco. El propio Cadena intentó ayudar a la familia a registrar su idea. Recibió otra negativa desconfiada: “nos quieren copiar”.

Así, todo apunta a que los autores de estos pequeños portentos de 30 pesos (sólo algunos cuestan 60 o 120 pesos) seguirán en el anonimato. ✨

¿DÓNDE ESTÁN?

- **Ho Chi Minh.** Plaza de la Libertad de los Pueblos. 20 de Noviembre esq. Nezahualcóyotl.
- **Benjamín Carrión Mora.** Plaza de la Santa Veracruz. Av. Hidalgo esq. 1er Callejón San Juan de Dios.
- **Agustín de Iturbide.** Pasaje Iturbide. Gante casi esq. Madero.
- **Francisco I. Madero.** Av. Juárez esq. Ángela Peralta.
- **Manuel Esperón.** República de Honduras casi esq. Allende.
- **Fortuna.** Paseo de la Reforma esq. Av. de la República.

“AQUEL TIEMPO SÍ FUE MEJOR”

POR PATRICIA RUVALCABA

Entre los años cuarenta y cincuenta del siglo xx, el poeta Andrés Henestrosa tenía un asiento permanente en el Sanborns de los Azulejos. En la SEP se podía uno encontrar al poeta Jaime Torres Bodet o al narrador José Revueltas; en la Alameda, tal vez anduviera la “prodigiosa” Frida Kahlo, y en el Café de Tacuba, el cronista Salvador Novo, o los escritores Octavio Paz y Elena Garro.

Con tantita suerte, en cafés, cantinas, cines, instituciones y plazas del Centro se podía ver a numerosas personalidades de las letras en acción. Porque no sólo iban pasando, no sólo estaban comiendo. Había tertulias literarias, se leía en voz alta, se defendían posturas estéticas e ideológicas, se daban consejos a los jóvenes aspirantes a escritores, se escribía, se encaraba al poder.

El Centro era un lugar “prodigioso”, dice el periodista y narrador René Avilés Fabila (Ciudad de México, 1940), cuyo libro más reciente, *Antigua grandeza mexicana. Nostalgias del ombligo del mundo* (Editorial Porrúa), es un fresco de la intensa actividad intelectual que caracterizó al primer cuadro en esos tiempos.

“VAMOS A MÉXICO”

El título hace un homenaje a dos crónicas anteriores, *Grandeza mexicana* (1603), de Bernardo de Balbuena, acerca de la gran Tenochtitlan, y *Nueva grandeza mexicana*, de Novo (1946), sobre la capital que Avilés Fabila conoció de niño y fue el epicentro de su formación académica, literaria y periodística.

Escrito a manera de sabrosas memorias, empapado en nostalgia, el libro es también una guía histórico-literaria. Abarca desde fines de la Revolución —Avilés Fabila conoció a algunos protagonistas de ese trance, como Martín Luis Guzmán, autor de *La sombra del caudillo* (1929)— hasta los años sesenta cuando, tras la mudanza de la UNAM a CU, la vida literaria del Centro se apagó.

“Para mí, de niño, en plena Segunda Guerra Mundial, el Centro (así, con mayúscula), el hoy llamado Centro Histórico, era mi casa, mi escuela, el ombligo del mundo, era México”, escribe. “Cuando la familia iba de compras (los abuelos mater-



“EL CENTRO HISTÓRICO CONTRIBUYÓ A MI FORMACIÓN Y A MI VOCACIÓN COMO ESCRITOR”.

nos vivían en el camino a Cuernavaca), mi abuela decía, muy arreglada, vamos a México”.

DEL ATENEO A LA ONDA

Ya como estudiante en la Secundaria 1, “en 1950 o 1951”, en la calle de Regina, Avilés Fabila descubrió el ámbito educativo y literario del Centro.

A la SEP, en la plaza de Santo Domingo, y a los recintos universitarios, acudían muchos escritores y artistas plásticos de renombre. Allí trató, por ejemplo, a Agustín Yáñez y a Revueltas.

Luego, como miembro de la Juventud Comunista y alumno de prepa, en lo que hoy es el Palacio de la Autonomía, Avilés Fabila conoció a José Agustín y a otros jóvenes que conformarían la llamada Generación de la onda.

En el recorrido que propone *Antigua grandeza...*, el también fundador de la revista *El Búho* va informando sobre sitios emblemáticos no sólo por su arquitectura, sino porque están marcados de algún modo por escritores, periodistas y artistas plásticos: Artemio de Valle Arizpe vivió en Ayuntamiento 133, Manuel Gutiérrez Nájera murió en Brasil 46, la vida estudiantil del Centro quedó retrata-

“(…) ENTRE EDIFICIOS AVEJENTADOS Y CAFETINES BARATOS, PULULARON ESTUDIANTES Y MAESTROS POBRES, SE GESTARON EL MURALISMO Y DIVERSOS MOVIMIENTOS LITERARIOS”.

RENÉ AVILÉS FABILA
EN ANTIGUA GRANDEZA MEXICANA

da en la novela *La Casa de Santísima* (1960), de Rafael Solana, y en escritos de Efraín Huerta o Efrén Hernández. Los artistas extranjeros buscaban hospedarse en la zona, es el caso de D. H. Lawrence y su legendaria estancia en el Hotel Montecarlo.

Escritor al fin y al cabo, Avilés Fabila aporta citas y referencias bibliográficas, recupera los puntos significativos para su gremio, como las librerías de viejo, los cines y los periódicos, en Reforma y Bucareli. Hay cierto lamento por sitios perdidos, como La Pérgola, el Café París o el restaurante Prendes, centros de reunión

de la intelectualidad. Recrea la evolución de los movimientos literarios, sus desencuentros internos y con el poder, como en 1968. No faltan las pugnas entre creadores, incluyendo la suya con Fernando Benítez. La nostalgia del libro es contagiosa.

“IRREPETIBLE”

“El Centro Histórico contribuyó a mi formación y a mi vocación como escritor”, dice en charla telefónica Avilés Fabila, Premio Nacional de Periodismo 1991.

Esa vocación se nutrió del contacto con figuras como Juan Rulfo, Juan José Arreola y Francisco Monterde, sus maestros, de haber escuchado a Alí Chumacero en la cantina La Ópera o de haber recibido consejos de Henestrosa. Aunque se considera un hombre pegado a la modernidad —tengo buena presencia electrónica—, la facilidad con que se podía abordar a aquellos artistas sigue pasándolo. “Ahora es muy complicado hablar con la gente importante”.

En resumidas cuentas, ese Centro donde pulsaba la vida literaria, es “irrepetible”, un “paraíso perdido”.

“Nunca he estado completamente de acuerdo en que el pasado siempre fue mejor. Pero en este caso, sí”. ✨